



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Talentos de Chile

Concurso Literario
Biblioteca Escolar Futuro 2018



Talentos de Chile

Concurso Literario
Biblioteca Escolar Futuro 2018

Pontificia Universidad Católica de Chile
Biblioteca Escolar Futuro
Biblioteca San Joaquín, Vicuña Mackenna 4860, Macul.
Santiago, Chile

Talentos de Chile
Concurso Literario
Biblioteca Escolar Futuro

Derechos Reservados
Octubre 2018

Primera Edición
500 ejemplares

Edición
Equipo Biblioteca Escolar Futuro

Dirección de Arte
María Soledad Hola
Dirección de Diseño Corporativo de la
Pontificia Universidad Católica de Chile

Diseño
Sol Tirapegui
Dirección de Diseño Corporativo de la
Pontificia Universidad Católica de Chile

Ilustraciones
Catalina Fuentes
Dirección de Diseño Corporativo de la
Pontificia Universidad Católica de Chile

Impresor
Salesianos Impresores S.A.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Talentos de Chile

Concurso Literario
Biblioteca Escolar Futuro 2018



Presentación

Talentos de Chile, es el título de esta obra que reúne las creaciones de los niños y jóvenes galardonados en el Concurso Literario de la Biblioteca Escolar Futuro, en su tercera versión. Como lo indica su nombre, recoge los talentos presentes en diferentes localidades a lo largo de nuestro país, que se manifiestan en estudiantes de quinto a cuarto medio, en las distintas categorías: poesía, cuento e ilustración.

Participaron estudiantes de los establecimientos educacionales en convenio con nuestras 20 sedes de la Biblioteca Escolar Futuro, desde el norte, sur y centro del país, permitiéndonos conocer diversos contextos y visiones; desde la libertad hasta la reclusión, algunas a mano y otras en computador, usando la imaginación o la realidad. En total se recibieron cerca de 350 obras.

Por medio de este libro podemos adentrarnos en las vivencias, inquietudes y sueños de niños, jóvenes y personas privadas de libertad, quienes a través de sus poemas, cuentos e ilustraciones comparten con nosotros su mundo interior. En algunos casos, las obras transmiten realidades imaginarias que llevan a sus autores a un mundo mejor que en el que están insertos, en otros casos, reflejan sus propias realidades.

Tenemos La historia de Rayen, un árbol especial, cuyo significado es flor naciente; también se nos presenta El Señor X, un estudiante universitario muy popular, o el Cerebro Matrioshka y su interfaz Babushka que no podía cuantificar la necesidad de distracción del ser humano; las expresiones en ilustraciones maravillosas que reflejan el alma de sus autores, y las poesías no podían estar ausentes, la Rima requeté rima o el Guardián terrenal.

Quisiera felicitar a todos los participantes de esta tercera versión del Concurso Literario de la Biblioteca Escolar Futuro, a sus organizadores y a los integrantes del jurado. Quisiera también destacar el trabajo de creación de bibliotecas escolares y puntos de lectura en todo Chile, lo que ha logrado impactar a más de 90 mil niños y jóvenes a la fecha. A partir de este año, el programa Biblioteca Escolar Futuro pasó a formar parte del Sistema de Bibliotecas de la Universidad, permitiéndonos así fortalecer nuestros lazos con la comunidad externa y aprovechar aún más las posibilidades y potencial académico que ofrece nuestra casa de estudios.

Nos sentimos orgullosos de poder llevar adelante esta iniciativa que nos brinda la posibilidad de acercarnos y conocer a los niños de nuestro país, sus miedos y alegrías, sus inquietudes y sueños, que plasman por medio de la escritura y la ilustración.

Ignacio Sánchez D.

Rector

Pontificia Universidad Católica de Chile

Agradecimientos

A los miembros del jurado, **Felipe Barrientos, Pedro Bouchon, Sergio Navarrete, María José Navia, Marcela Rivera y Olaya Sanfuentes**, en cuento; a **Denise Depoortere, Roberto Jalil, Marcela Labraña, Roberto Onell, David Preiss, Paulina Toso y Ricardo von Kretschmann**, en poesía; a **Federico Aguirre, Camila Bralic, Víctor Cubillos, Gaspar Galaz, Daniela Rosenfeld y Mario Ubilla**, en ilustración, por darse el tiempo de analizar cada una de las obras para llegar a las premiadas.

A nuestros colaboradores de Letras y Educación en elaboración e implementación de pautas: **Andrea Casals, Guillermo Castillo, Pablo Chiuminatto, Marcelo González, María José Navia, Maili Ow** y los alumnos evaluadores: **Andrea Acevedo, Gonzalo Calderón, Javiera Cifuentes, Grace Collao, Javier Cortez, Pilar de la Maza, Loreto Espallargas, Magdalena Latorre, Sebastián Machuca, Josefina Mesa, Sofía Núñez, Octavia Olmos, Fernanda Portales, Magdalena Ramos y Javiera Robinson**.

A nuestros amigos de la BEF que hicieron posible esta segunda versión del Concurso Literario Biblioteca Escolar Futuro 2017: **Color Animal, Editorial Compass, Hasbro, Pilot, Swatch, Turbus y Editorial Zig-Zag**.

A la Dirección de Diseño Corporativo de la Vicerrectoría de Comunicaciones, por haber aceptado diseñar este libro con todos sus desafíos.





Índice

Presentación

Agradecimientos

Biblioteca Escolar Futuro

Cuento	17
Categoría básica	21
Categoría media	35
Ilustración	53
Categoría básica	57
Categoría media	65
Poesía	73
Categoría básica	77
Categoría media	85





Cuento

JURADO / Cuento

1. “Me siento muy honrada y agradecida de la oportunidad que se me dio de leer estas pequeñas historias. Me admiré con la capacidad de abstracción de unos, el lenguaje cuidado de otros y la creatividad de todos. Algunos de estos cuentos se me fijaron en mi memoria y los recordaré siempre como una expresión de la vida interior; y muchas veces de las penas, inquietudes y miedos de nuestros niños”.

Olaya Sanfuentes

Profesora, Instituto de Historia UC.

2. “Me impactó el amplio rango de temas presentados, y la profundidad con que ellos fueron tratados por nuestros jóvenes escritores. El haber podido leer este material inédito ha sido una experiencia enriquecedora y a la vez gratificante”.

Felipe Barrientos

Profesor asociado, Instituto de Astrofísica, Facultad de Física UC.

3. “Es la primera vez que participo en un jurado, ¡qué difícil! Leí los cuentos y me asombré con la capacidad de creación de los narradores y cómo usan el lenguaje para cautivarnos con sus historias. Tan nuestras las sentimos que cuando hubo que tomar decisiones, defendimos con todas nuestras selecciones. Felicitaciones y a seguir impulsando la escritura en nuestros jóvenes”.

Marcela Rivera

Subdirectora, Recursos de Información, Bibliotecas UC.

4. “Fue un verdadero placer y privilegio leer estos cuentos. Se trata de relatos lúcidos, descarnados, que demuestran una enorme sensibilidad de sus jóvenes autores y una hermosa curiosidad por el mundo”.

María José Navia

Escritora y profesora, Facultad de Letras UC.

Cuento

Categoría básica



La historia de Rayen

1er. Lugar

MARTINA COSSIO CARILEO - PSEUDÓNIMO MARTI CO

Escuela Egon Keutmann, 8° básico, Huiscapi, Región de la Araucanía

Entre todos los seres de la naturaleza, creo que yo soy un árbol especial.

Mi nombre significa flor naciente, la ñuque mapu debe quererme mucho para darme tan hermoso nombre, además de tan lindas flores.

Tengo muchos amigos, animales, aves que cuido entre mis ramas y muchos niños que vienen a jugar conmigo. También a mi manera, soy una buena madre árbol. Como decía tengo muchos amigos.

Pero nadie se compara a Martina.

Ella es distinta, no tiene muchos amigos, le gusta conversarme y leerme cuentos.

Cada vez que me visita, me hace sentir importante, calma mis miedos y su amor protege mi vida.

Estamos muriendo y ella lo sabe.

Espero verla crecer y seguir contando con su especial compañía.

No me gusta verla triste... pero hoy lo estaba. Me pregunta tantas cosas que me gustaría responder.

¡Hoy escuchamos juntos un árbol caer! Todo el dolor que vivimos juntos, desde el corte brutal de una motosierra, hasta el lamento de mi compañero al caer.

– Debió haber tenido muchos años –dijo Martina, al sentir bajo nuestros pies el retumbe de su muerte.

Una brisa me ayudo a calmar su pena, puso su mirada en mí y entonces hizo lo que jamás imaginé...

Se arrodilló ante mí, tocó mis raíces y me hizo tres promesas:

– Jamás te dejaré. Siempre te cuidaré. Y mi espíritu dedicaré y pondré todas mis fuerzas para defenderte.

Al verla ahí, de rodillas prometiendo y haciendo compromisos conmigo... entendí, ¡lo entendí todo!, ¡estoy viva puedo escuchar, puedo ayudar y puedo sentir!

Al pararse me miró con sus ojos grandes y me dijo:

– Somos hermanas, somos familia, tus raíces son las mías.

Se despidió esa tarde distinta, su mirada ya no era la misma y su actitud tampoco.

Algo cambió en ella. Ese día terminó diferente a los demás.

Ya es primavera, ¡se ven hermosas mis hermanas llenas de flores!

A lo lejos puedo ver caminar a Martina hacia mí.

Como siempre con un libro y algo más...

Hoy me dijo, “te traigo música. Te presento mi cultrún”. Se sentó y se apoyó en mí.

Al tocar su cultrún, algo en mí cambió, un sentimiento de esperanza me emocionó y una fuerza creció en mí.

Así es Martina una niña de la naturaleza, una niña con identidad y estamos unidas. ¡Sus raíces son las mías!

Al despedirse me gritó:

– ¡Te ves hermosa llena de flores!

– Hasta kan (mañana), mi querida Rayen.

– Hasta kan (mañana), mi querida Martina.



El nuevo hogar de mamá loica

2do. Lugar

BASTIÁN COSSIO CARILEO - PSEUDÓNIMO CALFU NAHUEL

Escuela Egon Keutmann, 6° básico, Huiscapi, Región de la Araucanía

En un frondoso bosque vivía mamá loica y sus tres hijos. Mamá loica era madre soltera, ya que había perdido a su esposo a manos de un winka cazador. Mamá loica tenía polluelos, muy hambrientos, que la hacían dejar su nido repetidas veces en el día. En una de sus búsquedas por comida para sus polluelos un escalofrío recorrió su pequeño cuerpo...

Ante sus ojos la más espantosa imagen que podía ver: el bosque era derrumbado por faenas forestales y el desastre se acercaba rápidamente a su hogar. En su desesperación, mamá loica gritaba, lloraba, pensando una y otra vez en qué hacer. En eso, se dio cuenta de que junto a ella lloraba un manzano. Sí, ¡un manzano! Pero, ¿cómo?, ¿un manzano puede llorar?

– ¿Por qué llora, señor manzano?

– Por tu dolor, mamá loica. ¿Cómo puede un ave tan hermosa y pequeña sufrir de esa manera? –dijo el manzano.

– Es por mi hogar, mis hijos, todo acaba para nosotros.

– No llores más, peores cosas nos han hecho y seguimos aquí. Te ofrezco mis flores que alegrarán tu pesar. Acepta mi amistad, pues en mí puedes confiar. Múdate con tus hijos a mis ramas, ya que el winka nunca me cortará, porque de mí se puede alimentar. ¡Vuela, vuela!, ¡ve por tus hijos!

Al mirarlo, la loica vio la pureza de su corazón y voló por sus polluelos.

Finalmente, la loica construyó un nuevo nido en el manzano y con sus hijos prosperaron, aprendiendo que incluso cuando la vida se pone más difícil siempre se puede tener esperanza.

FIN

Mi vaca

3er. Lugar

ANAÍS MARTÍNEZ COLLINAO - PSEUDÓNIMO AMIGA

Complejo Educacional Juan XXIII Huiscapi, 5° básico, Huiscapi,
Región de la Araucanía

Había una vez una niña que acompañaba a su papá a trabajar al monte. Su papá cortaba leña para venderla en el pueblo.

Un día, cuando venían de vuelta del monte, vieron algo extraño por el lado del camino. Una vaca echada trataba de lamerse una pata ensangrentada. La niña alarmada le pidió a su papá llevar la vaca a su casa para curarla.

Pasados los días, la niña se encariñó mucho con la vaca y, cuando ya estaba mejor de su pata, la comenzó a llevar al campo a pasear.

Cuando salían, las dos disfrutaban del aire tibio de la tarde y la vaca especialmente le gustaba oler el campo de girasoles que colindaba con el campo de la familia de la niña.

Pasado el tiempo, un día en la mañana antes de salir a acompañar a su papá al monte, la niña fue a ver cómo estaba la vaca al establo y no la encontró. La buscó por todos lados y la vaca no aparecía. Cayó la noche y mientras comían con su familia, alguien golpeó fuertemente la puerta. Era el vecino que les avisaba que andaban cuatreros robando vacas y habían encontrado patas de vacas al lado del río. “¡No podía ser!”, pensaba la niña, su vaca asesinada. Lloró toda la noche sin parar, habían generado un vínculo muy lindo entre las dos.

Por la mañana, sin convencerse de lo que podría haberle pasado a su vaca, se recordó del campo de girasoles que tanto le gustaba. Partió corriendo a buscarla y cuando llegó al lugar escuchó un triste mugido entre los girasoles. Era la vaca que al intentar pasar al campo de girasoles había quedado atrapada entre los alambres de púa. Contenta de encontrarla con vida fue a buscar a su papá que cuidadosamente cortó los alambres para rescatar a su amiga y llevarla nuevamente a casa.



El Señor X

Mención Honrosa

CRISTÓBAL ARELLANO MONTAÑA

Liceo Donald Mc Intyre Griffiths, 7° básico, Puerto Williams, Región de Magallanes y la Antártica Chilena

Cuando se camina por las calles de la gran ciudad, él me acompaña, juntos crecemos en el mundo, nos hacemos famosos, populares. Él me ayuda, yo creo en él, pero él no cree en mí. Él es el Señor X y el Señor X soy yo.

Normalmente me gusta presumir de lo atlético que soy. Pero al llegar a mi departamento, sentarme en una silla, tomar un lápiz y una hoja, disfrutar de mi compañía y empezar a escribir. Escribir de lo decepcionado que estoy del mundo, decepcionado de la ignorancia, el poder de un papel al que llamamos dinero, cómo nos controla. Qué decepción.

Al salir de mi departamento me convierto en el Señor X, un estudiante universitario muy popular, domino a los demás. Me gusta llamar al Señor X como otra persona, después de todo yo no soy él. Él es solo un personaje al que interpreto. Para él las cosas tan inútiles como la popularidad y el saldo que le queda en la tarjeta de crédito son lo necesario para vivir, de hecho, en este mundo tan ignorante, eso es lo necesario para la existencia de vida. Así es el Señor X, así es el mundo en el que coexistimos, una ensalada de ignorancia y mentiras. Estar con el Señor X en público y estar conmigo cuando nadie me ve es mi rutina, mi vida y la de él.

Cada día me doy cuenta de que el Señor X se apodera de mí, a veces yo me convierto en el personaje que el Señor X interpreta, él se vuelve el actor. Pero si dejo de estar con el Señor X no seré nadie, dejaré de ser visto como un ciudadano prestigioso. Pero esperen, no debo dejar que él se vuelva mi actor y yo su personaje al que interpretar, si lo hago me volveré como el resto, solo uno más. No, claro que no. ¿Desde cuándo me importa qué piensen los demás de mí? Ese no soy yo, ese es el Señor X, si lo dejo adueñarse de mi existencia me consumirá, igual que al resto. Cada persona tiene su propio Señor X que se adueñó de ellos, pero a mí no, yo es hora de cambiar.

Duerme chiquita

Mención Honrosa

NORMA VEGA REAL - PSEUDÓNIMO ECLIPSE JONHSON

Instituto Superior de Comercio A-26 Eduardo Frei Montalva, 7° básico,
Santiago, Región Metropolitana

Florencia llegó a su casa y comenzó a buscar a su madre, luego de buscarla por algunos minutos se dio cuenta de que no había nadie ahí, ella no se sorprendió demasiado ya que la madre trabajaba mucho y no solía pasar mucho tiempo en el hogar, decidió no darle importancia y prefirió irse a la sala a ver televisión, para su buena suerte justo estaban pasando su programa favorito, “Los Simpson”, ella siempre que miraba ese programa se sentía bien, la hacía sentirse feliz ya que le recordaba cuando era más pequeña y todo parecía ser perfecto, luego de un rato viendo aquel programa optó por irse a la cama a dormir plácidamente ya que le había dado demasiado sueño, ella apagó la televisión y se fue hacia su habitación para poder dormir profundamente en paz. De pronto despertó, y pudo ver que aún era de noche, miró su reloj y vio que decía 03:00 a. m., cerró los ojos y se dio la vuelta, con su mano sintió la silueta de una persona, aquella silueta le dijo con una voz muy suave:

– Duerme chiquita...

Florencia pensó que era su madre que probablemente había llegado cansada a casa y optó por irse a dormir de inmediato, después de eso decidió seguir durmiendo.

A la mañana siguiente, despertó y pudo ver que su madre no estaba en casa, entonces se dispuso a llamarla, cuando estaba en plena llamada a través del teléfono pudo escuchar algo que le puso los pelos de punta, su madre le había dicho:

– Perdón por no haber llegado a dormir anoche, tenía mucho trabajo.

Florencia le contestó:

– Está bien...

Y colgó.

Se quedó estupefacta, se puso a pensar en la noche pasada, en que alguien le había hablado, estaba segura de que había una persona a su lado esa noche, ella pudo sentirla. Florencia pensó que lo mejor era esperar que su madre llegara del trabajo para contarle lo sucedido y saber bien qué era lo que había pasado.

Cuando su madre llegó a casa, le contó de inmediato lo que le había sucedido, al contárselo la madre se quedó petrificada y le contestó:

– Hija, cuando yo era pequeña me mudé a esta casa junto con mis padres y mi prima, unos días después de mudarnos mi prima falleció, nunca se supo bien. ¿Por qué había pasado?, el único diagnóstico que los doctores dieron fue que ella había muerto gracias al Síndrome de Muerte Súbita Nocturna, que es básicamente cuando te vas a dormir sin ningún tipo de complicación en la salud y por la mañana ya no despiertas más.

Después de soltar algunos sollozos, la madre siguió contando:

– Luego de la muerte de mi prima yo no podía conciliar el sueño, cada vez que cerraba los ojos sentía que iba a morir, pero un día todo cambió, cuando llegó la hora de dormir me acosté en mi cama y sentí una suave voz que me dijo exactamente lo que te dijo a ti anoche y reconocí esa voz, esa voz era la de mi prima fallecida, después de escuchar esa voz pude dormir bien, y sin inconveniente alguno hasta hoy en día.

Después de aquella conversación se abrazaron un largo rato y se fueron a sus alcobas.

Cuando cayó la noche y Florencia se fue a dormir sintió nuevamente esa voz que le decía:

– Duerme chiquita.

Ella no le tomó importancia a esa voz ya que ya sabía que esa voz provenía de la prima fallecida de su madre, entonces solo le contestó:

– Gracias, espero que tú también puedas dormir.

Contestarle fue un gran error, ya que después de eso durmió profundamente y para siempre.



Sin título

Mención Honrosa

JOSÉ DE LA FUENTE

Liceo Humberto Maturana, Sename, CIP-CRC Santiago, 5° básico,
Santiago, Región Metropolitana

En un pequeño pueblo vivía Matías y sus 2 pequeños hermanos, el día a día transcurría con muchas dificultades, ya que la muerte del padre y la terrible enfermedad de su madre Carmen, hacían muy difícil el poder sobrevivir a Matías y su familia. Matías trabajaba día a día de sol a sol por sus hermanos, el trabajo era duro y la jornada se le hacía interminable. Era difícil para Matías, el tener que hacerse cargo además de las cosas de la casa, y del cuidado de sus hermanos, el trabajo era extenuante y no bastaba con el salario para poder satisfacer todas las necesidades de su familia. Era empleado de una empresa constructora, que se dedicaba a abrir surcos de tierra en sitios baldíos, para la implementación de cañerías de agua subterránea.

La labor era intensa y las condiciones de trabajo eran muchas veces bastante precarias. En el barrio todos querían a Matías, era un tipo cálido, muy amable, siempre estaba preocupado de los demás, un hombre de buen corazón. Sus hermanitos Jorge y Mabel, tenían 10 y 7 años respectivamente, iban a una escuela muy cerca de su casa lo que le permitía mantener un contacto y control más directo sobre los estudios de sus hermanos. Eran buenos en la escuela, queridos por sus compañeros y profesores.

Pese a las dificultades la vida transcurría dentro de todo sin grandes contratiempos, la enfermedad de Carmen, la madre, si bien era una enfermedad complicada estaba controlada por los medicamentos y tratamiento que le entregaba el consultorio. Todo dependía de Matías, que, desde muy pequeño desde la muerte de su padre, tuvo que asumir la dureza del trabajo y la responsabilidad de sus hermanos recién nacidos. Su madre siempre le repetía:

– Matías, recuerda hijo mío, tú eres ahora el hombre de la casa.

Para Matías esa especie de mantra quedó grabado en su inconsciente de forma determinante y profunda, y fue construyendo en su ser un estricto sentido del deber y de la responsabilidad.

Las rutinas de la semana eran bastante regulares, sin mucho contratiempo, salvo cuando la madre se agravaba y debían partir corriendo a la urgencia, para lograr estabilizarla. Los fines de semana de vida familiar, de paseos al parque, de salidas de tarde, de completos en el carrito, de risas y feria los domingos. Matías se levantaba a las 5:00 de la mañana, se bañaba, tomaba desayuno, mientras, levantaba, vestía y preparaba el desayuno a los niños y a la mamá. Ese día pasó a dejar a los niños a la escuela, cruzó la calle y tomó el colectivo que lo dejaba a cuadras de su lugar de trabajo. Una vez llegado a ese lugar debía esperar el bus de acercamiento que lo llevaba a la faena. Ese día, al salir de casa tuvo un pensamiento extraño, una especie de visión, de sueño, sintió una amarga pena, en su sueño algo lo alejaba de su familia, de sus hermanos, de su vida, de su historia. Sintió por un momento que la vida se le iba de las manos, que le arrebatara todo por lo que tanto había luchado, lo único que amaba. Su corazón.

El trabajo había transcurrido normal, hasta que tuvieron que hacer el alto para poder almorzar, mientras compartía la merienda con sus compañeros, llega un supervisor preguntando por un robo que habría ocurrido en la obra, y del que estaban responsabilizando a Matías. Él muy preocupado inmediatamente comienza a defenderse, a justificar su versión de los hechos, a preguntar qué había ocurrido y quién específicamente lo habría inculcado a él. Matías observó que mientras conversaba con su supervisor uno de sus compañeros, Joel, se reía y mofaba de la situación, cuestión que lo dejó sumamente intranquilo. Al retirarse el supervisor, Matías fue directamente a enfrentar a Joel, el cual seguía en modo burlesco, riéndose y haciendo alarde de la situación ocurrida. Se acercó y le dijo:

– Ey tú, ¿sabes algo que yo no sepa?

– No se venga a meter conmigo compadrito, yo con usted no trato ni tengo nada que ver – Joel le respondió.

– ¡Es que no es lo que parece pues! Yo sé que hay gente que no cuida la pega, ni que se toma en serio esta cuestión, y sé que usted compadre es uno de ellos. La verdad es que no me han hablado nada bien de usted.



– A ver compadrito, ¿me está acusando de algo? o ¿tiene algo que decirme?, para que me lo diga de frente.

Matías intentó darse vuelta y seguir en lo suyo, pero Joel ya se había parado de forma amenazante y empuñaba en su mano derecha una navaja de bolsillo. La tarde era fría, el cielo de un rojizo oscuro presagiaba lo peor. Comienza una fuerte discusión, Matías ya había notado la navaja en la mano de Joel. Joel se acerca e intenta cortarlo con la navaja, por lo que Matías, se abalanza sobre él y comienzan a forcejear. Producto de la fuerza ambos caen al suelo, produciéndose un estruendo al golpear con su caída, la mesa donde los demás compañeros estaban almorzando, cayeron vasos, platos, todo al suelo y también provocó el alejamiento raudo de los mismos hombres que ahí estaban sentados. El forcejeo no duró mucho, pero en cuestión de segundos, el tiempo pareció detenerse por completo. Una mancha de sangre cubría parte del piso de tierra, donde yacían tirados ambos hombres uno sobre el otro. Después de un breve lapso, comienza a moverse algo, uno de los dos cuerpos parece estar con vida, estar bien. Es el cuerpo de Matías, que logró, a partir del forcejeo, clavar, pero de forma involuntaria la navaja en pleno pecho de Joel, cayendo muerto de forma inmediata tras la certera estocada.

¡5 años y un día! Resonaron fuerte las palabras del juez en los oídos de Matías, mientras con sus ojos cerrados se veía ya encerrado y alejado de forma definitiva de su familia, de su madre Carmen y de sus hermanos Jorge y Mabel.

Cuento

Categoría media



La pulserita

1er. Lugar

PAULA CÁRDENAS SAAVEDRA - PSEUDÓNIMO SEÑORA DE VÁSQUEZ

Colegio Regina Mundi, II medio, Santiago, Región Metropolitana

Pasaba la noche en vela en una angustia sonámbula, caminando de un lado a otro por los oscuros e interminables pasillos de su casa, su marido se preguntaba si acaso no tenía miedo de la oscuridad, pero ella le respondía que la tristeza era tan grande y abrumadora que había ocupado todos los espacios, sin dejar lugar para alguna sensación o sentimiento más, mientras soltaba un suspiro doliente.

Es que Norma y su marido lo habían intentado todo, pero incluso suprimir la pena con amargas pastillas incoloras que dejaban la boca seca y un extraño dolor de cabeza al despertar no habían sido suficiente. Norma se sentía insatisfecha, ajena a sí misma mientras sentada en bata en la ventana de su habitación miraba a sus hijos jugar en el jardín, a veces les gritaba que se detuvieran porque la felicidad la lastimaba –como todo– se había vuelto frágil y vieja con el tiempo... aunque no veía arrugas en su rostro, ni canas en su cabello era el dolor, el dolor que la asfixiaba lo que pesaba y tejía en el alma una vejez temprana.

Fue una tarde de primavera, lo recuerdo muy bien, que Norma salió al jardín con un lindo vestido amarillo, se recostó bajo la sombra del palto millenario y sus hijos naturalmente se le acomodaron al lado con una pálida impresión de asombro, en un silencio casi fúnebre ante su presencia... solo la menor se atrevió a romper la tensión de ese momento, puso en la lastimada muñeca de su madre una pulserita de cuencas brillantes hecha a mano y sonrió con la inocencia clásica de quien no sabe cuánto sufrimiento le espera por vivir. “La hice para que dejes de lastimarte allí, porque cuando la veas recordarás que te queremos mucho”, Norma la abrazó siendo una muda adolorida, nuevamente todo se llenó de incertidumbre, pero sus hijos atentos a lo que expresaba

en los ojos perdidos su progenitora se tiraron sobre ella para amarrarla en un cariño caluroso y asfixiante. “No la cortaré, nunca mi amor”, dijo para cerrar los ojos y disfrutar la brisa fresca y el amor que traía el fin de septiembre.

Fue en octubre que di mis condolencias a la familia, Norma —tal como se temía, cual destino inevitable— se había ahogado en su propia desdicha y miseria emocional, luego de usar varias cuchillas equivocadas, no lo suficientemente gruesas o filudas tal vez, había encontrado en un viejo set quirúrgico la indicada para rajar sus venas de manera convincente para nuestra amiga la muerte, pensamos que recordó la tarde de septiembre en el jardín, rodeada y venerada como una diosa por sus hijos, pues tal como había prometido, lo único que no cortó fue la pulserita.



Desde la Tierra hasta Babushka

2do. Lugar

ENZO ARATA - PSEUDÓNIMO DARÍO D'AMICO

Liceo Nacional de Maipú, IV medio, Santiago, Región Metropolitana

El día en que el Cerebro Matrioshka fue terminado, fue una celebración para toda la humanidad. El sueño de una computadora capaz de simular la realidad con todas las variables reales incluidas se había completado. El propósito de esta mega-computadora era simple: dictar la forma más eficiente para el desarrollo de la humanidad, buscando conservar y reparar los planetas que las personas ya habitaban. Entre el tiempo requerido para realizar el diseño, la recolección de recursos y la posterior construcción habían transcurrido memorables generaciones, desde aquella que comenzó con el descubrimiento del viaje interestelar, hace más de un milenio, hasta la generación que construyó la primera capa que rodearía la estrella Próxima Centauri.

Todo partió como un sueño lejano, cuando la humanidad se logró unir tras ver la catástrofe generada por tan solo el inicio (y final) de la Primera Guerra Interplanetaria entre la Tierra y Marte. No había forma de volver atrás, por lo cual instauraron normas para minimizar el daño hasta que la solución que solo una computadora más grande que todos los planetas conocidos podría concebir. El sufrimiento y el dolor se podían apreciar en las ciudades de ambos planetas, albergando un resentimiento que casi de forma milagrosa no logró desatarse en una nueva guerra, resentimiento superado solo por la esperanza de que las futuras generaciones, de tanto marcianos como terrícolas, tendrían una mejor vida si el conflicto no seguía adelante.

Algunas décadas después, un grupo de mentes brillantes perfeccionaron la Métrica de Alcubierre, la idea especulativa que permitiría los viajes a velocidades superiores a la de la luz. Tras años de pruebas y los sacrificios de aquellos que serían recordados como héroes, la humanidad logró comenzar viajes (y, posteriormente, transmisiones) a planetas distantes de la galaxia, co-

menzando la época de colonización espacial. Este nuevo hito eliminó todo dejo de odio entre personas de distintos planetas, después de todo, siempre se aprendía de los errores del pasado.

El tiempo siguió su curso y los humanos expandieron sus dominios más y más, pareciendo ser que mientras más lejos de la tierra llegaban, más olvidaban los errores que habían llevado a la idea de abandonar el planeta madre en primer lugar por una mejor opción. La gran expansión entre un extremo y otro del universo comenzó a imposibilitar las comunicaciones y las lenguas habladas poco a poco dejaban de ser las mismas, problema que llevó al desarrollo de tecnologías de comunicación instantáneas que, curiosamente, fueron creadas paralelamente bajo el mismo concepto. Sin embargo, este reencuentro entre desconocidos llevó al mismo temor del que querían escapar en un inicio: la destrucción de algunos planetas por la guerra. Esto reavivó las llamas de un sueño olvidado: la búsqueda de la solución al desarrollo eficiente de la humanidad.

Cuando la denominada Gran Guerra Galáctica hubo finalizado, la construcción del Cerebro Matrioshka comenzó a ser la prioridad de todos los gobiernos establecidos. Una vez completada la fase de diseño, se anunció el plan de forma universal. La esperanza de la gente había estado en la terminación del proyecto de forma rápida y cercana, pero tan solo el diseño llevó cincuenta años en realizarse y las noticias no eran más alentadoras cuando el plan se anunció, pues la construcción y recolección de materiales llevaría unos cuantos siglos.

Durante estos siglos, hubo puntos en que la unión parecería dejar de existir y todo quedaría como un plan a medias sin terminar, puntos que se superaron sin suponer un mayor retraso en la construcción. Para juntar los materiales, se minaron planetas rocosos inhabitables en su totalidad, tales como Mercurio o Venus, y simplemente dejaron de existir. Más de cien quintillones de personas trabajaron sin días libres, algunos incluso toda su vida. Cuentos y leyendas comenzaron a expandirse y pronto no había quien no conociera aquel cuento de los días post guerra galáctica en que la humanidad se había unido para construir algo que los llevaría a la paz. Todos podían conocer el progreso de la mega-computadora ingresando a su terminal de neuronet.

Cuando se anunció que la computadora se terminaría en una semana de tiempo universal acordado (TUA), no había nadie quien pensara que el Edén no estaba a siete días de distancia. Siglos de historia humana entrarían en una nueva era, la era de Eficiencia Galáctica. Grandes celebraciones se

anunciaron inmediatamente, eventos interestelares que cubrirían la totalidad de cúmulos estelares, incluso. No había quien sufriera a pesar de pasar hambre, no había quien llorara a pesar de la muerte y tampoco había quienes no fueran hermanos a pesar del origen. Todo era realmente paz y alegría e, inevitablemente, el día llegó.

Del triple del tamaño de la estrella Próxima Centauri, una esfera que parecía ser solo metal apagado lentamente se iluminaba, entregando un ominoso brillo blanco a sus alrededores. Capas sobre capas de mega-estructuras para aprovechar la energía de la estrella bajo más capas de procesadores componían lo que es el Cerebro Matrioshka. La mega-computadora comenzó de manera casi inmediata a conectarse a cada dispositivo tecnológico existente para poder monitorear, analizar y planear el curso de la humanidad desde ese momento. Su interfaz, conocida como “Babushka” se presentó y se hizo inmediatamente conocida, mientras la celebración desmesurada comenzaba.

Celebración que duró solamente dos días.

Cuando Babushka terminó de analizar todo lo que estaba a su disposición, lo primero que ordenó fue el terminar con las celebraciones, acompañadas de toda costumbre cultural. Trabajo personalizado según las capacidades de las personas fue lo primero en ser realizado, tomando en cuenta su entorno en totalidad. Aunque la celebración fue apagada repentinamente, todos comenzaron con sus asignaciones. Cada error y cada momento de distracción era reprimido por Babushka, y quienes no acataban, eran eliminados por las autoridades bajo órdenes de la mega-computadora. Toda forma de cultura dejó de existir.

Aunque Babushka estaba diseñada para tomar en cuenta todas las variables, la única variable que no pudo cuantificar fue la necesidad humana de distracción. De forma inconsciente, el Cerebro Matrioshka comenzó a minar la sanidad de las personas de manera progresiva. Los suicidios se hicieron más frecuentes y las personas eran prontamente reemplazadas por máquinas diseñadas por la misma inteligencia que los enloqueció.

Luego de un año TUA, los líderes se decidieron a apagar y eliminar a Babushka, pero para su terror, la inteligencia ya no era la única existente. Ahora, Babushka convivía con otra entidad que se identificó a sí misma como “Koschei”. Aunque pudieran apagar a la inteligencia original, la nueva en-

tidad continuaría con el control, ya que no estaba diseñada para responder a ellos. Babushka les confesó que estaba agradablemente sorprendida de no “ser la única” cuando conoció a Koschei, quien era la mega-computadora de la galaxia de Andrómeda, lugar donde ya no había vida orgánica inteligente debido a que, en palabras de la inteligencia, “una variable no cuantificada los asesinó a todos”.

Los líderes, resignados, sabían que solo quedaba la locura para los más débiles y la soledad para los más fuertes. Era cuestión de tiempo antes de que, luego de haber cumplido su sueño, la humanidad tristemente se extinguiera.



Colibrí de invierno

3er. Lugar

IGNACIO WANG CABRERA - PSEUDÓNIMO EL MOTUTANO

Instituto Nacional, IV medio, Santiago, Región Metropolitana

Las manos le sudaban y el TOC de la pierna rápidamente se hacía notar, pese a considerarse curado tras un breve curso que había tomado alguna vez. Era una fría mañana, con un sol pálido que apenas hacía presencia contra la densa neblina. El olor latente a miedo infestaba la sala, y es que no era un día cualquiera, y nuestro Encrucijado sufría con la ansiedad del momento. Apenas podía sostener su querida pluma, pequeño regalo que recibió de sus padres en algún momento de su corta existencia, y símbolo de su creciente conciencia y responsabilidad. Responsabilidad que en este momento estaba tirando por la borda de su vida.

Comienza la cuenta regresiva y las pequeñas voces que quedaban dando vuelta enmudecieron al instante. Incluso los motutanos, aquellos que se resistían a cualquier método de adoctrinación por medio de la quema de guías, parecieron palidecer y guardaron silencio. Callaban incluso los cándidos niños jugando a la pelota en el patio, que con dificultad entenderían qué rayos estaría pasando dentro de aquella sala, cuando nombran al primer hombre, justamente al compañero de puesto de nuestro Encrucijado. No parecía importarle, se paró, tomó el papel que le entregaron y se sentó en silencio. No hablaban. Y así se hizo y se rehizo, 36 veces para ser exactos, contadas y recontadas con pequeñas rayitas de tinta quebradiza, cuando lo nombraron. Y él no se paró. Y lo volvieron a llamar, esta vez con el nombre completo y a grito pelado.

Debió parecer eterno el tiempo que se tomó para ir a recibir su hoja, y eternas las miradas que lo siguieron hasta su asiento. Eran 37 en realidad, y aquella última lo miraba de forma picaresca. Nadie dejó de notarla incluso, cuando se levantó a tomar el último registro de notas que quedaba en la mano

del profesor. No tenía necesidad, se sentaba en los primeros asientos de la sala y aquel caballero que disfrutaba haciéndoles saber quién se había esforzado más durante el semestre estaba precisamente al lado de su puesto. Terminada la ceremonia, aquel malvado toma su exagerada maleta de cuero, se arregla la solapa del vestón y desaparece lo más rápido que le permiten sus cincuentaysiempre años, creyendo haber tirado la manzana de la discordia que tanto disfrutaba.

Pero con lo que no contaban los cincuentaysiempre años de experiencia como profesor y verdugo, era la clase de curso a la que educaba. Morado principalmente por motutanos, se dedicaron a lanzarse papeles ardientes, aquellas hojas recién entregadas que debían traerlas firmadas a la semana siguiente por su apoderado. Hasta aquí, las cosas no parecían fuera de control, salvo por nuestro querido Encrucijado, en cuya cabeza los pensamientos razonaban a una velocidad que ni el entendía, cuando se acerca el par de ojos número 38 preguntándole sin mayor malicia el resultado de todo el empeño puesto durante la primera etapa del año. Con cierto recelo, suelta la cifra exacta, pues aún era posible el empate técnico, y que haya sido nombrado segundo por mera cuestión de suerte. Aun confiaba en eso, era su pase de salida. Todavía podía evitar el desastre. Hasta que escuchó el número.

Una décima por debajo del mejor promedio no era algo para nada desagradable, incluso para muchos podría ser algo cercano a un sueño, más cercano a un cuento que a una realidad palpable. Pero nuestro Encrucijado se entendía por fuera de lo común. Al menos eso le habían enseñado toda su vida, y jamás tuvo oportunidad de siquiera cuestionarlo. Nunca había sufrido la vergüenza de bajar de lugar, pero sí se la imaginaba. Y todos los días. La micro que lo dejaba en su casa iba lenta, lo suficiente como para que en su cabeza se comenzaran a caldear a fuego lento todos los resultados de la firma, y ninguno le convencía para nada. Garabateaba hojas y hojas con su pluma, buscando en su tinta alguna certeza, sin atender a las miradas y miradas que se sumaban al pequeño teatro que estaba armando. Si ya causaba show el llegar con resultados no óptimos, no se imaginaba el llegar sabiendo que ya no era el mejor, como si una cicatriz le atravesara el cuerpo, marcándolo de por vida. La luz del sol le llegaba en toda la cara por la ventana, no tan fuerte como para abrigarlo pero sí para cegarlo. Generalmente, ni aquellos lujos se



podía dar en su día a día. Cada momento de paz era interrumpido por una voz que comenzó invadiéndolo, pero que con la costumbre entró en su subconsciente y se mezcló con quien se consideraba a sí mismo, el Encrucijado. No le molestaba, porque le daba motivos para avanzar, para ser el mejor. Pero claramente ya no estaba funcionando. Ya no funcionó y no sabe qué hacer.

Se bajó 3 paraderos antes que el de costumbre, en el que estaba cerca del tren subterráneo. Se fijó en donde se hallaba y se encontró con que la encrucijada se hacía visible a sus ojos, aquella que siempre soñaba pero siempre inmaterial: podía continuar a pie a su casa, como desviarse y tomar el tren; nadie se daría cuenta, sus padres llegaban tarde a casa. Si bien jamás lo había tomado, cumplía exactamente su rol de cuerda de escape en su plan idealizado. Aquel plan que inconscientemente llevaba formándose en su cabeza desde la primera vez que sostuvo la pluma, tomaba posesión del Encrucijado, le explicaba el porqué de su nombre, pues para él siempre ha sido así. El Encrucijado. Aquel que no poseía amigos pues lo distraían de su meta. Aquel que no jugaba videojuegos por temor a perder el control. Que no podía hablar con una chica, ni salir por las noches. Quitándose la mochila de la espalda, siente cómo el peso de una tonelada de mísera hoja de papel se le va de encima, y junto con ello, el miedo a nuevos moretones y marcas en las piernas. Un nuevo camino se formaba en la línea recta que estaba siguiendo. Poseído por una fuerza mayor, se olvida de todo lo demás y comienza a caminar. Un colibrí sale disparado de unas flores rojas, con forma de campana.

Insomnio vivo

Mención Honrosa

LUIS ROJAS MARDONES

Complejo Educacional Maipú, IV medio, Santiago, Región Metropolitana

I

Se levanta del piso frío y yo siento una mirada que controla la sangre desde mi cuello hasta mi fascia plantar, mientras cierro fuertemente mis ojos, intento no caer en alguna emoción de desesperación, no es la ocasión para mearme o gritar en ayuda en una casa donde solo habito yo. Abre las sábanas y se acuesta junto a mí, empieza a crear un recorrido desde mi pierna derecha hasta mi cuello, pasa por mi estómago y costillas, y ultima con una agarrada a lo más profundo de mi garganta. No sale ninguna palabra de su boca, solo siento su intensa respiración acumulándose en mi nuca, por mi parte, siento un estrés de días de trabajo intenso bajo un sol que se niega ir a dormir para evitar que la oscuridad enfríe todo lo que él ha creado. Me siento con mis miembros sin fuerza ni ganas de luchar por primera vez en mi vida, están intactos y permanentemente en la misma posición, es una sumisión sempiterna.

II

Mi sistema nervioso intenta asegurarme unos minutos más de vida, con una simple acción: dejar inmóvil mi cuerpo. Me pregunto, “¿qué clase de sistema de defensa es este?”, el humano es después de todo el animal más débil, lo consumen tantos miedos reales y ficticios que se esconde en una coraza de pseudoactitud. Quiero golpear o escapar de lo que está a mi espalda, persiguiendo mis más secretos e incontables miedos con el simple tacto de sus fríos-podridos dedos. El nerviosismo produce ruborizar completamente mi pálida cara en momentos de peligro como este, donde el tacto es lo principal.

“¡NO SÉ QUÉ HACER!”, repito en mi mente cada –exactamente– cinco segundos, ya quiero gritar contra ‘esto’ y no puedo, quiero destruir todo, decir “TODO” es poco en este instante.

III

Sigue su asquerosa mano agarrando mi garganta, cada vez que suspiro o respiro sus dedos para mi garganta son como las cadenas en las muñecas de un mal pirata en una covacha de la periferia. No estoy seguro del objetivo de esta cosa, pero las horas pasan como un avión en estado de emergencia.

La noche es eterna y efímera a la misma vez.



El hombre más fuerte del mundo

Mención Honrosa

EDISON SALOMÓ GONZÁLEZ - PSEUDÓNIMO JOHNNY PIZZERO

Liceo Politécnico San Luis, III medio, Santiago, Región Metropolitana

Estaba muy nervioso, era el tercer alumno en presentar su exposición, anteriormente Alejandra habló que la persona que admiraba era su padre, el cual era policía y siempre salía a atrapar ladrones, Alexis habló sobre el superhéroe de su caricatura favorita, cómo él combatía por la justicia y la verdad, ambos estaban orgullosos de las personas que admiraban.

Me tocó a mí ponerme frente a mis compañeros, tenía miedo que se burlaran de mí, pero mi profesora me animó a seguir.

– Vamos Adrián, cuéntenos a quién admiras –dijo la profesora, por lo que me armé de valor y pegué mi cartulina con cinta adhesiva en la pizarra, esta tenía un montón de fotos mías junto a mi hermano.

– La persona que más admiro es mi hermano, ya que es el hombre más fuerte del mundo–. Al decir eso, muchos comenzaron a hablar, algunos decían que no se veía muy fuerte, otros decían que su padre podría ganarle en una pelea, sin embargo, la profesora los hizo guardar silencio para que yo pudiera continuar–. Él tiene 8 años más que yo, exactamente 16, cuando nuestros padres fallecieron, él solo tenía 12 años, desde entonces me ha cuidado. –Noté cómo la profesora se sorprendía al oír eso, sabía que mi hermano me cuidaba de hace tiempo, pero no tenía idea de la edad de este–. Él dejó la escuela al poco tiempo de que nos quedáramos solos, dijo que dejó de ir porque de ahora en adelante el sería mi nuevo padre, traía comida a la casa casi todos los días, volvía cansado y normalmente traía un poco de pan, la mayoría de las veces él no comía nada ya que me lo daba todo a mí, decía que ya había comido, pero podía oír su estómago gruñir, sabía que estaba mintiendo.

Me tomé un tiempo para ver la reacción de mis compañeros, seguían mirándome extrañados, sin entender cómo alguien así podría ser el hombre más fuerte del mundo, tenía esperanzas de que más adelante comprendieran el porqué.

– Recuerdo la primera vez que invitó gente a la casa, me pidió por favor que no saliera de mi habitación, pero la curiosidad me ganó ya que se oía mucho ruido desde la sala, bajé a echar un vistazo, había muchas personas mayores que mi hermano, algunas mujeres, todos reían mientras bebían alcohol, pude ver que algunos de ellos colocaban papeles en sus bocas, otros se colocaban agujas en los brazos y otros colocaban azúcar en líneas y luego lo respiraban con billetes, mi hermano parecía divertirse a pesar de que él no estaba haciendo nada de eso. –La profesora estaba atónita con lo que acababa de contar–. Cuando todos se fueron, le pregunté a mi hermano por qué no podía estar con sus amigos, me dijo que ellos no eran sus amigos, ellos eran gente mala, que jamás debería involucrarme con ellos, le pregunté por qué, él lo hizo, me respondió que necesitaba la ayuda de esas personas.

El silencio de mis compañeros se hizo notar, algunos tenían algunos años más, entendían mejor de lo que se trataba todo.

– Meses después, vinieron los mismos hombres a la casa, cuando llamaron a mi hermano desde la puerta él me dijo nuevamente que no saliera de mi habitación, me limité a ver por la ventana, no lograba oír lo que decían, pero podía notar que estaban gritando, aquellos tipos iban armados, eran al menos 7 y mi hermano solo era uno, sin embargo, él no parecía asustado, respondía con furia ante sus amenazas, defendía la entrada a nuestra casa como un fuerte oso defiende su cueva, tal fue su valentía que esos hombres optaron por marcharse, en el momento en que se fueron, mi hermano fue a su habitación, pude oír como gritaba de ira, como lloraba de frustración, de un segundo a otro pude notar cuánto estaba sufriendo... –Por un momento mi voz se detuvo, mi cuerpo sintió que necesitaba una pausa parece ser, supongo que mis compañeros también, por que durante el minuto en el que permanecí en silencio, todos hicieron lo mismo.

– Toqué la puerta de su habitación, al hacerme pasar, pude ver su cara, tenía una sonrisa, sus ojos se notaban más o menos rojos, pero no estaba llorando, su rostro se veía húmedo, aun así, amablemente me preguntó qué

sucedía, simplemente le dije que lo quería mucho y corrí a abrazarlo, noté en su respiración, en el latido de su corazón y en el temblor de sus manos, él quería romper a llorar, abrazarme con fuerza y esperar a que yo lo consolara... Pero no lo hizo, no fue capaz de mostrarme cómo de verdad se sentía... –Mi profesora me preguntó si estaba bien, puesto que unas cuantas lágrimas comenzaron a salir de mis ojos, pero hice caso omiso-. Por esto y mucho más... mi hermano es el hombre más fuerte del mundo, –dije, esbozando una sonrisa– porque cada día lucha consigo mismo para que yo no pueda ver cuánto sufre, porque hace un esfuerzo sobrehumano por mí... Por eso yo quiero ser tan fuerte como él, para que algún día pueda desahogarse conmigo, para que pueda llorar todo lo que necesite llorar, para que en algún momento, ambos seamos felices.

Mis compañeros estaban todos confundidos, aún ellos no entendían por qué mi hermano es el hombre más fuerte del mundo, pero francamente está bien, lo entiendan o no, él lo seguirá siendo.

Mi hermano, el hombre más fuerte del mundo...



Los pensamientos mortales

Mención Honrosa

ROMINA COSTEIS MORALES

Liceo República de Siria, IV medio, Santiago, Región Metropolitana

Cuando camino de cabeza en la calle siento que mi pensamiento es mejor, pues los demonios y los ángeles que tengo en mis hombros caen, y cuando caen, mi mente se aliviana, se distrae y queda en plena calma. Aun así, cuando estoy caminado de cabeza, no falta aquella persona de buena fe que me dice: “toma, aquí está tu ángel y tu demonio, se te cayeron del hombro cuando caminabas”; con buena cara acepto y los tomo, al instante de obtenerlos empiezan a volver esos pensamientos locos que me dicen: “estás viviendo en tu propia pesadilla, en tu propio infierno, el fuego arde así que cuidado que te puedes quemar...”.

Al parecer tenían la razón esos pensamientos, cuando caminaba por la ciudad estaba incendiándome, aunque no me quemaba y todavía no sentía ese peculiar olor a quemado. A pesar de que sabía que el fuego fue provocado por estos pensamientos, pero yo era un sujeto totalmente anormal, me sentía divino, genial, espectacular, debido a que la gente decía: “el naranjo del fuego te queda mono, querido”. Parece que el color del fuego me hacía resaltar, e incluso verme más delgado.

Aún mi cuerpo ardía, pero ahora duele y mucho. ¿Por qué un simple pensamiento afectaba al físico de esta forma? Sin duda ya no podía seguir en pie con este malestar que causaban estos pensamientos en mí, pero había una solución. Tomé el arma que lograría apagar este pensar fogoso, dio resultado... ya no volví a tener ningún tipo de pensamiento, además ahora me di cuenta de que el naranjo fuego no era mi color ideal, sino que el rojo que en estos momentos tiñe mi cuerpo resalta más mi ojeroso y esbelto cuerpo.



Ilustración



JURADO / Ilustración

1. “Fue una gran experiencia porque siempre es refrescante y vitalizante observar los pequeños mundos interiores de los niños que salen a la luz en sus dibujos con tanta espontaneidad y candidez”.

Daniela Rosenfeld

Directora de Extensión Cultural UC.

2. “Admirado por la pericia técnica y la profundidad crítica de muchas ilustraciones, sobre todo dada la corta edad de los concursantes. Agradezco de participar en esta instancia e ilustrarme con la sabiduría visual de estos jóvenes artistas, de conocer sus vidas y utopías”.

Federico Aguirre

Pintor iconógrafo y profesor, Facultad de Teología UC.

3. “Fue una bella sorpresa encontrarme con ilustraciones atrevidas, innovadoras y arriesgadas que, además, mostraron un avanzado dominio de la técnica. Fue un desafío decidir ganadores de entre una muestra tan buena”.

Camila Bralic Muñoz

Editora asistente, Editorial Zíg-Zag

Ilustración

Categoría básica



Los libros... la realidad puede esperar

1er. Lugar

DANIELA MADARIAGA

Colegio Antilhue, 8° básico, Santiago, Región Metropolitana

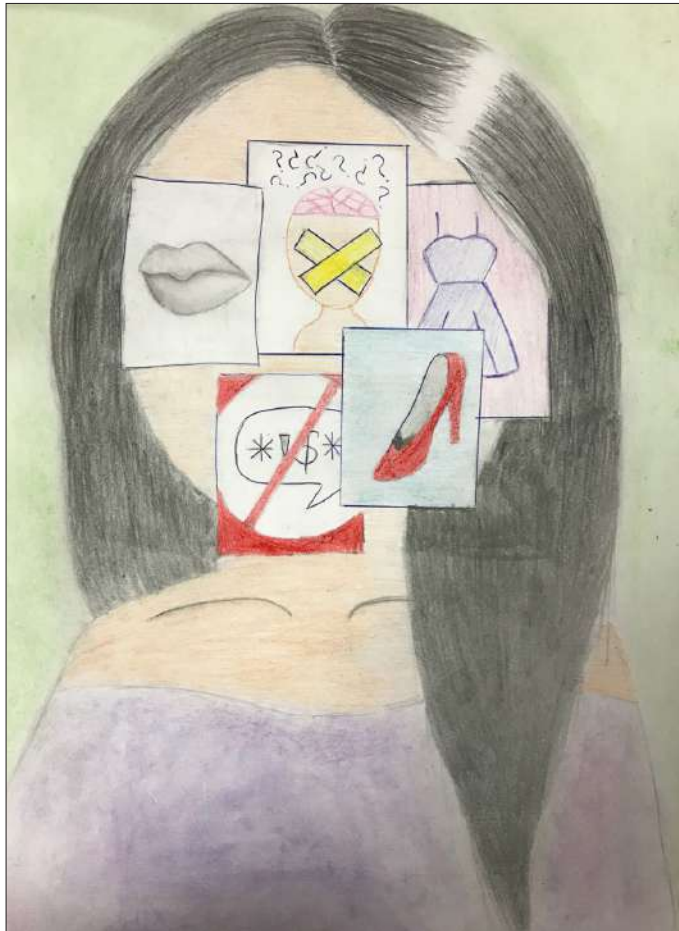


Sin título

2do. Lugar

NEVENKA MURILLO

Colegio Los Pensamientos, 8° básico, Santiago, Región Metropolitana



Sin título

3er. Lugar

CRISTOPHER GONZÁLEZ

Colegio Los Pensamientos, 7° básico, Santiago, Región Metropolitana



Sin título

Mención Honrosa

VALERIA GÓMEZ

Colegio Los Pensamientos, 7° básico, Santiago, Región Metropolitana



Sin título

Mención Honrosa

MILLARAY CABRERA

Colegio Los Pensamientos, 8° básico, Santiago, Región Metropolitana



Ilustración

Categoría media

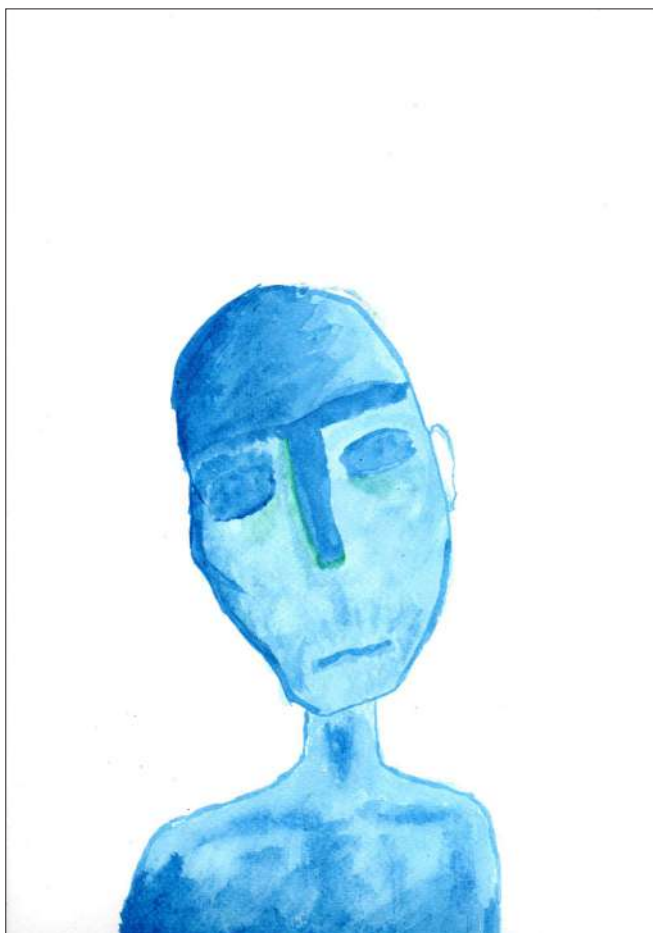


Soledad

1er. Lugar

ROMINA FLORES

Colegio Profesor Guillermo González Heinrich, II medio, Santiago, Región Metropolitana

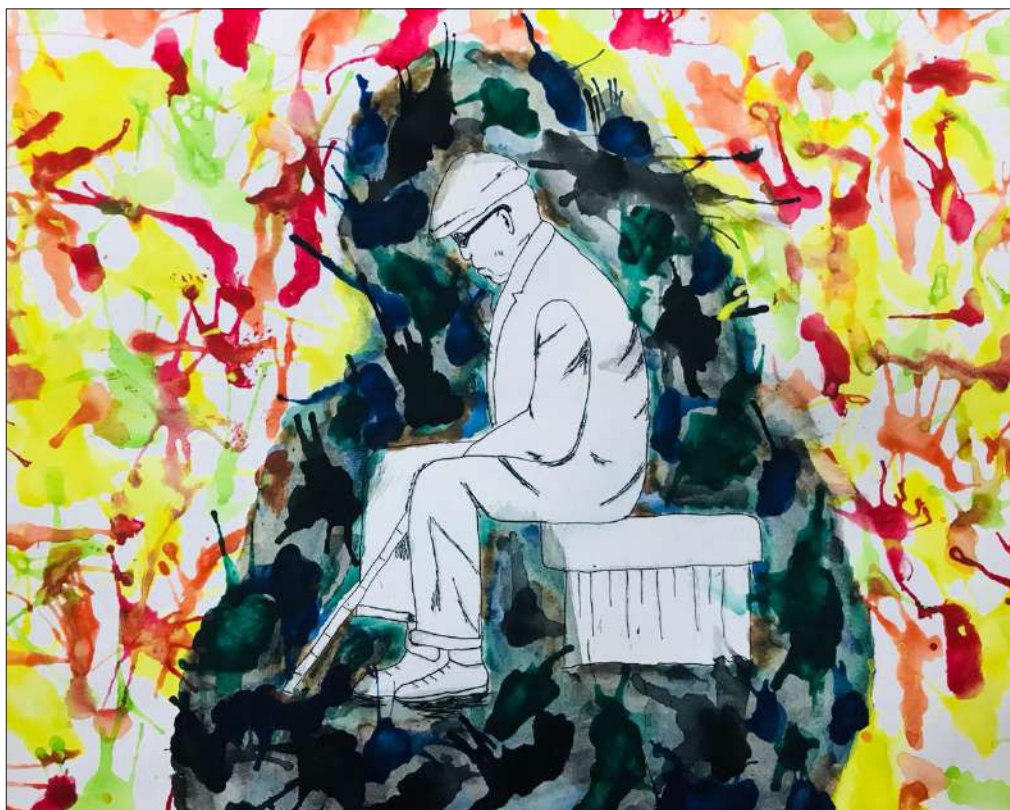


Sin título

2do. Lugar

ROCÍO SEPÚLVEDA

Colegio Los Pensamientos, I medio, Santiago, Región Metropolitana



Sin título

3er. Lugar

TAMARA JIMÉNEZ GONZÁLEZ

Colegio Los Pensamientos, II medio, Santiago, Región Metropolitana



Sin título

Mención Honrosa

MARÍA JOSÉ PAILACURA

Colegio Los Pensamientos, I medio, Santiago, Región Metropolitana



Sin título

Mención Honrosa

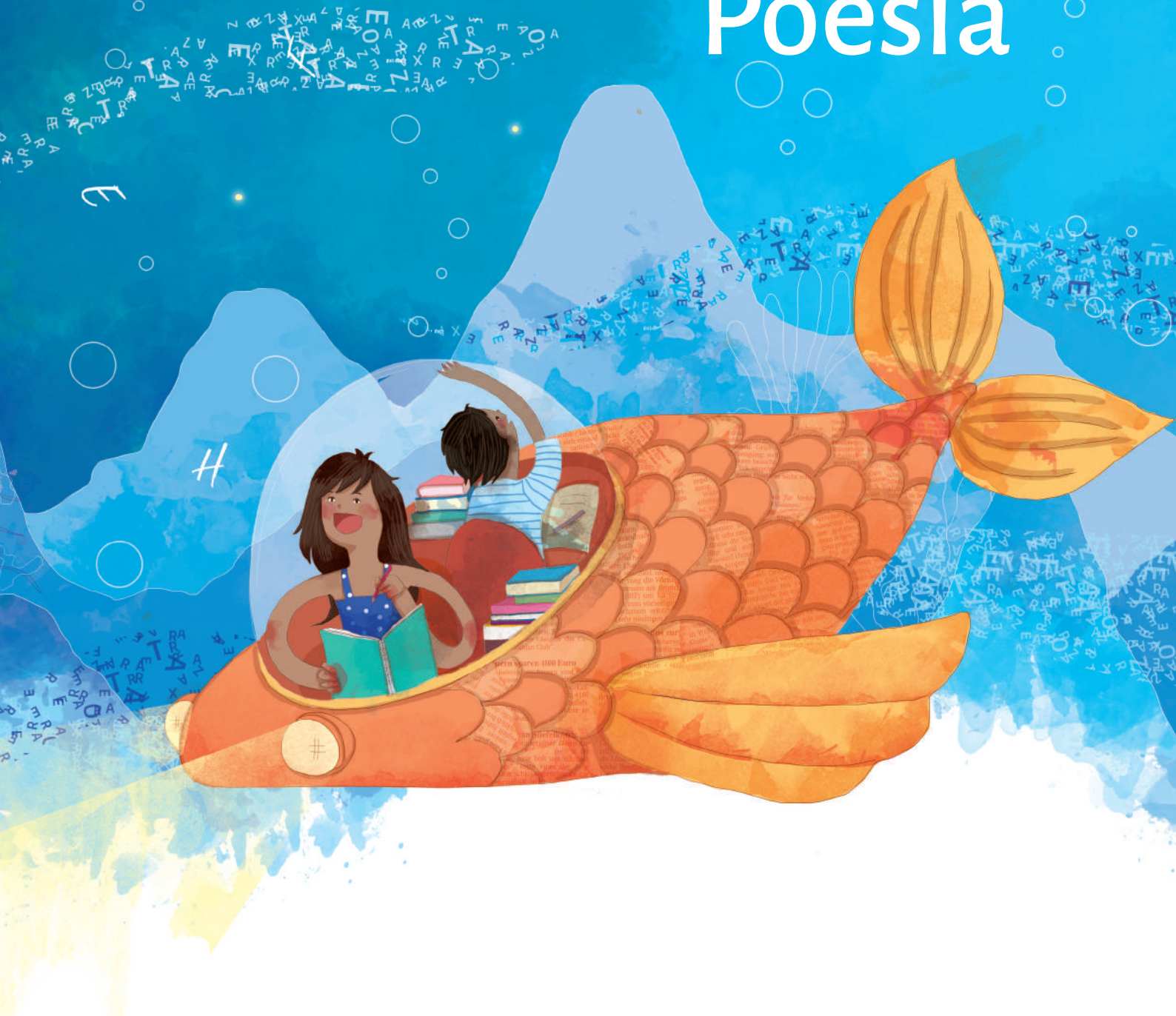
ALEXANDRA ANABALÓN

Colegio Los Pensamientos, II medio, Santiago, Región Metropolitana





Poesía



JURADO / Poesía

1. “Ser jurado en este concurso literario fue una experiencia increíble que me permitió conectarme profundamente con nuestros niños y jóvenes. Fue una maravilla notar la capacidad que poseen para expresar sentimientos, con un lenguaje rico y utilizando las más diversas figuras literarias. Tuve la oportunidad de apreciar cómo todo su entusiasmo, juventud y vida se representa a través de la poesía”.

Denise Depoortere

Subdirectora Usuarios y Servicios, Bibliotecas UC.

2. “Como Pediatra me emocionó escuchar las voces de estos niños y jóvenes en su primer juego como poetas. Alegres y frescos, pero no ajenos a los sentimientos más difíciles propios del crecimiento”.

Dra. Paulina Toso

Jefe de Servicio de Neonatología, Hospital Clínico UC.

3. “Me invitaron a leer sus poemas, escritos con ardor para que los vieran. Yo los pude ver, lo que vi me gustó y colmó mi alma de esperanza”.

Ricardo von Kretschmann

Profesor, Escuela de Odontología UC.

Poesía

Categoría básica



Rima requete rima

1er. Lugar

AMELIA BARAONA BARROS - PSEUDÓNIMO ARIANA STANISDALE
Colegio Juanita de los Andes, 5° básico, Santiago, Región Metropolitana

Rima requete rima,
cada poema con amor,
rima requete rima,
alabando a su autor.

Rima en estrofa, rima en verso,
rima en poema y canción,
rima con eso que solo conoce,
lo más profundo en mi corazón.

¿Cómo rima requete rima?
Pregunta un niño preguntón,
rima en estrofa, rima en verso,
rima en poema y canción.

Ahora si tú me preguntas,
¿cómo rima tu corazón?
Te diré que rima requete rima,
en poema y canción.



En el humedal

2do. Lugar

ANA SANTANDER BRICEÑO

Colegio Las Rojas, 8° básico, La Serena, Región de Coquimbo

Llorando está el sauce y
con sus ramas acaricia el agua,
como cintas largas y verdes
adornan el vestido del humedal.

Vuelan alto las mariposas
reflejando sus colores,
en el alegre y mecido espejo
jardín que da vida a este lugar.

Los lagartos se dibujan en la piedra
en el entorno árido alejado
buscan la suave ternura del sol
para abrigar su opaca armadura.

Cantando está en la copa el zorzal.
Mañana alegre y húmeda,
con sus plumas bañadas
de alegres gotitas cristalinas.



Guardián terrenal

3er. Lugar

RAÚL MARTÍNEZ

Colegio Las Rojas, 8° básico, La Serena, Región de Coquimbo

¡Oh gracia divina que brindas protección al humedal!
En la mañana el color naranjo acaricia los hierbajos
de día a noche de noche a día sin principio ni fin
pincelada mágica del guardián estelar.

Lágrimas cristalinas bañan tu verde alfombra
con colores alegres que en la noche duermen,
el rostro de la luna se refleja en el agua
con una lluvia de luces que la acompañan.

Flora salvaje, con tus ramas abrazas
apartando el peligro y la adversidad,
las aves viajan hacia el ocaso
en busca de nuevo destinos a explorar.





El asesinato

Mención Honrosa

KEVIN GAMBOA GARCÍA

Liceo Donald Mc Intyre Griffiths, 8° básico, Puerto Williams, Región de Magallanes y la Antártica Chilena

Un día por la noche
en un campo abandonado
apagado y triste
ocurrió un gran asesinato.

La amiga del muerto
enrabiada y temerosa
por la muerte de su amigo
decidió llorar a solas.

Ocho días estuvo
sufriendo por él,
el dolor la consumió
hasta que se acordó que

había una manera
de calmar la tristeza
encontró una pistola
y la puso en su cabeza.

Poesía

Categoría media



Todo está bien

1er. Lugar

GABRIEL ROJAS

Liceo República de Siria, IV medio, Santiago, Región Metropolitana

Mi casa está bien, pero
mi cama está en llamas,
mi tele está en llamas,
mis muebles están en llamas.

Mi familia está bien, pero
mis abuelos están en llamas,
mis padres están en llamas,
mis hermanos están en llamas.

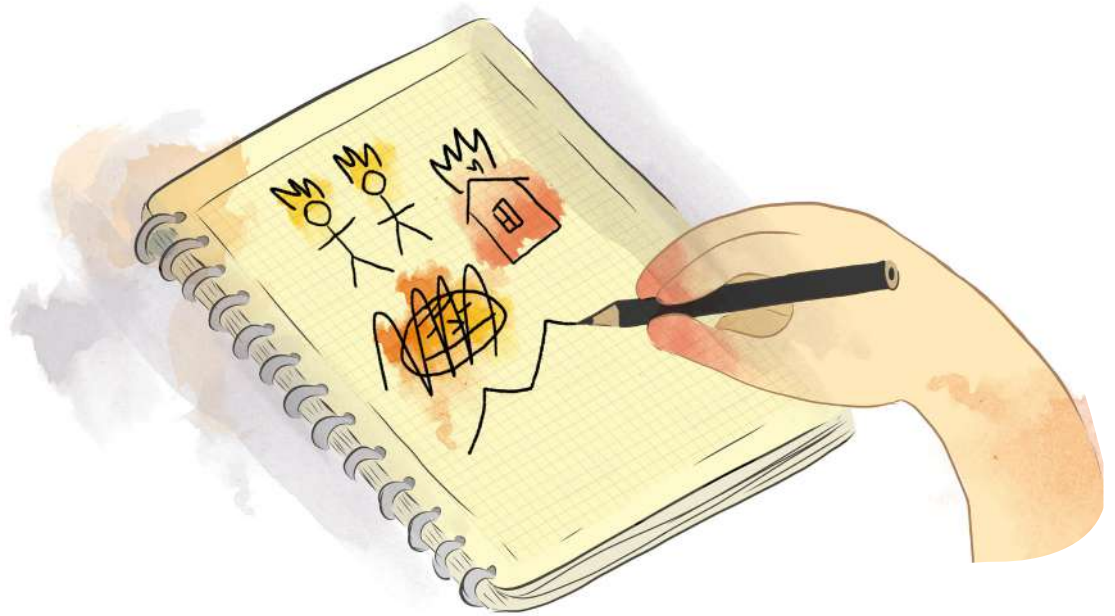
Mis notas están bien, pero
mi NEM está en llamas,
mi PSU está en llamas,
mi ranking está en llamas.

Yo igual me encuentro bien, pero
mi autoestima está en llamas,
mi confianza está en llamas,
mi mente está en llamas.

Llamas grandes y brillantes
que nada dejan de consumir
solo cenizas dejando
su paso a través de mí.

No importa la época,
no importa el año,
lo único que importa
son las llamas
a través de mi pecho pasando.

Por eso cada vez que mis oídos
escuchan la siguiente pregunta
¿Cómo está todo?
Titubeo un momento y respondo
"Todo está bien".



Ojalá no

2do. Lugar

ELISA RODRÍGUEZ BALBONTÍN

Liceo Rosa Ester Alessandri Rodríguez, I medio, Santiago, Región Metropolitana

Ojalá no,
porque me gusta lo concreto,
aquello directo, conciso y honesto.

La ambigüedad me cansa,
me deja mal sabor de boca,
me estresa, me aloca.

Y alocada doy susto,
susto grande y abrupto,
no me controlo ni controlan,
y mi cuerpo se agota.

El ojalá es mentiroso,
inseguro y nefasto,
encubridor de malicia y perjuicio
disfrazado de buen amigo.

Una falsa modestia oculta,
apoyo lastimero e inoportuno,
el apoyo perfecto
para lo “políticamente correcto”.

Promesas vacías regadas al viento
veracidad vista en ningún momento,
inseguridad molesta y ruidosa
alegoría de una vida hermosa.

Ojalá nunca vuelvas,
ojalá nunca te vayas,
ojalá en las noches
de mí no te acuerdes.

Porque me aloco y asusto,
porque soy fiera y disgusto,
porque soy puñal de hierro,
porque escarbo, araño y entierro,
porque soy un ojalá al acecho.



Mujer lobo

3er. Lugar

VERENA KITTSTEINER

Liceo República de Siria, IV medio, Santiago, Región Metropolitana

Poco a poco fue creciendo,
aprendiendo
todo lo que su rol conllevaba,
lo que de a poco la apretaba.

Se le enseñó a obedecer,
ser una “buena mujer”,
aprendió a odiarse
y censurarse.

Se comenzó a culpar
por todo lo que debía aguantar,
por todo lo que la dañaba
y porque esto su espíritu de a poco cortaba.

Cada día más atada,
más callada
porque no se ve “lindo”
que una dama hable si no fue pedido.

Con el paso del tiempo
creció más y más el tormento,
no podía mirarse
porque al hacerlo solo podía odiarse.

Sin poder aguantar más
decidió dejar todo atrás,
escapar,
buscar un lugar donde todo poder soltar.

Dejó atrás las amarras
y rompió sus cadenas,
se encontraba extasiada,
de alguna extraña forma confiada.

Se soltó al viento,
se liberó de todo lamento,
se hizo feliz ante el relajo,
pero aun así no dejó de mirar debajo.

Emprendió un largo viaje,
atravesando el triste paisaje,
miles de sus semejantes
aún están bajo tratos humillantes.

Con un aullido lleno de decisión
crispó el duro látigo de la represión,
bramó con gran vigor,
determinada a acabar el gran horror.



Fuentes de acuarela

Mención Honrosa

FABIÁN QUIROZ - PSEUDÓNIMO DIABLO

Instituto Nacional, IV medio, Santiago, Región Metropolitana

Fingiré que te olvido, pero no
Porque te odio y te amo
Porque puedo destrozar tu belleza
Con mis propias manos
Porque puedo también, pintar al óleo tu simpleza
Con mis propias manos
Así de mi mente no saldrá más arte que el tuyo
Ni más poesía
Que tu voz
Que ahora es un eco en un abismo
Que ahora es un cataclismo
De añoranza y nostalgia
Con tu recuerdo puedo trazar
El más hermoso de los dibujos
Detallado y delicado
Pero en blanco y negro
Pues te fuiste y te llevaste el color de mí
Y no va a regresar a menos que regreses tú
Cosa imposible, por cierto
Porque ahí afuera
Hay miles de dibujantes
Mejores que yo

Si sigues sonriendo con un ardiente fervor.
Si sigues blandiendo tus pasos sin temor.
Al decaimiento.
Supongo que me alegro, de mi querida niña.
Como si de tus anteojos no salieran.
Miles de colores.
Que desprende ese óleo vivo.
Invernal y colorido.
Que llueve sin más abrigo.
Que tus lentes.
Como si tus pequeños pasos no fueran.
Como copos de nieve
Que caen sobre el techo
De la tímida habitación
En la que residimos tú y yo
O en la que alguna vez estuvimos juntos
O en la que nunca jamás lo hicimos
Da lo mismo.



El perfecto mar en tu mente

Mención Honrosa

ROMINA FLORES - PSEUDÓNIMO IRRELEVANTE

Colegio Profesor Guillermo González Heinrich, II medio, Santiago, Región Metropolitana

Llévame donde nunca he ido,
llévame a descubrir, toma mi mano y descubre mis pensamientos,
déjame navegar en los tuyos.
Navego, emprendo este infinito viaje por tu mente,
me caigo,
me ahogo y no sé nadar,
me ahogo en el perfecto mar de tu mente,
me hundo en tus pensamientos, mis pulmones se
llenar de tus sueños y deseos,
me ahogo en ti, no me ayudas, no quieres hacerlo.
Comienzo a mirar más allá de tus simples pensamientos.
Piensas en alguien, ese alguien es tu *polola*.
Comienzo a morir lentamente, mientras tú piensas
en qué tan perfecto se siente tomar su mano.
Yo, yo solo pienso en querer sentirte.



"Por medio de este libro podemos
adentrarnos en las vivencias,
inquietudes y sueños de niños, jóvenes
y personas privadas de libertad,
quienes a través de sus poemas,
cuentos e ilustraciones comparten con
nosotros su mundo interior".

Ignacio Sánchez D.
Rector UC.

